

Cien poemas bastardos y uno cojo

Ángel Plaza Simón

Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Lleno de nada

Súbito oriolano

Estuve allí, lo recuerdo

Recordarás, recordaremos

Sin desgarros

Como nunca te lo han hecho

A lua pinta minhas costas de mil cores

Ojos de Negra Libertad

¿Cómo te encuentras?

La fe consiste, sólo, en mirarte a los ojos

Cierta

Buscaba

Real

Guarda

Reflexión de media mañana

Fabricante de Huracanes

Volcanes y huracanes

Cosas que no sabía

La Palabra

Los Gemelos \"Siempre\" y \"Nunca\" en el País de la Lógica Borrosa

A vuelapluma

Domador de oxímoros

El Alma en la Lengua

Ya está dicho

La Fascinación del Silencio

Díselo a la luna

Ni la mitad de lo que crees

Poeta contra tus encantos

Esguince Geográfico

La Piedra que te Parió

Carnalidad Cotidiana

Premonición cumplida (o jardinero de tu vida)

Por Algún Lado

Desnudando Ángeles

Gracias Torpeza, Gracias

Sonata del Aburrimiento, nº 5

En mi Defensa, Señoría.

Lleno de nada

Hay quien lleva mochilas con piedras.
Hay quien lleva bolsillos con anclas.
Hay quien lleva mantras en la mente.
Hay quien lleva suspiros del alma.
Mochilas, bolsillos,
mantras y suspiros.
Anclas en la mente.
Piedras en el alma.
Vacíalos.
Lanza la primera roca.
Corta la última amarra.
Vence a tus obsesiones.
Cura esas dentelladas.
Y cuando no lleves nada dentro.
Y cuando quieras querer quererlo.
vienes y lo rescatas.
Porque sí,
desgraciadamente,
yo sé lo que me sana:
Ocupar mi corazón vacío
que hoy está lleno de nada

Súbito oriolano

Camino vamos de Orihuela,
que no es su pueblo ni el mío.
Olor de almas de las rosas,
donde hablar de tantas cosas,
de Ramón y de Miguel
Ginés y Teodomiro.
En vez de tocar las tuyas
toco las alas del viento:
la niña vuela ligera
y no permite lamentos.
No cesas, lobo, carrera,
ángel no amainas el vuelo.
Camino vas de la Vega,
compañero,
la baja vega del tiempo,
compañero...
Volveré a mis corazones,
de mimbre, cristal y fuego,
que no atienden a razones
y a mano forjan tormentas
sol poniente, compañera.
Puesto que hoy ya sólo escuchan,
rebelde alma pajarera,
a los amantes rabiosos.
Y porque ya sólo escriben,
mi lejana compañera,
de almendros avariciosos.

Estuve allí, lo recuerdo

Las camas se hicieron mesas y la manta, de película y palomitas, cubrió todo como una bruma invernal. Sentías frío, porque el mundo te parecía gélido, en contraste con el fuego que te arde dentro. Abriste una botella, te serviste y acariciaste al animal que te acompaña...

¿Qué son más doscientos kilómetros? Sólo distancia física, nada que no venza un espíritu entusiasmado... Ya rompimos la mayor barrera, la del silencio, ahora todo es cuesta abajo: disfrutemos del paisaje...

¿Sabes? No tocabas el lomo de la mascota: era mi espalda... No era tu copa sola. Brindamos ¿te acuerdas? Incineraste toda la habitación porque tu amor todo lo arrasa, aventado por mis alas y el edredón sobraba porque nos cubrimos de piel... Las mesas se hicieron camas, y los cuerpos gimnasia imposible, geometría difícil, música del alma...

Las mesas, querida, se hicieron camas...

Recordarás, recordaremos

Recordarás,
recordaremos,
esta tarde de invierno,
que nada más,
y nada menos,
capturamos lo eterno
en versos
de ráfagas certeras,
y versos
de sólidas certezas.
¿Para quién son?
Te preguntas.
¿Para quién son?
Te contesto:
¿De quién es el poema? Dime,
¿es que esperabas respuestas?
¿Puede ser de quien lo inspire?
Pregunto
¿De quién es este poema?
¿Es quizá de quien lo escribe?
Contesta
¿o acaso de quien lo lea?
Yo sólo sé las preguntas
Y me cambian las respuestas.
¿De quién es el lirismo? Dime,
¿De quien lee, de quien escribe
o de las musas que lo inspiran?
Será tuyo y sólo tuyo,
El poema, este poema.
Disfrútalo, disfruta,
no le des más vueltas.
Es del aire y de los árboles
que nacieron para besarse.

Es del lobo y de la tierra
que nacieron para abrazarse.
Es del río y los volcanes
que nacieron para evitarse.
Es del cielo y de la espera.
Es del cielo, cielo.
Es de espera, espera.
Es de ángeles en tus ojos
por los que suspiran las almas.
Es de la paz y del mundo.
Es de mi amor, para mi amada.
Es de diez mil epopeyas
escritas hoy en tu mirada.
No sólo de la Odisea,
no, ni tampoco de la Iliada.
Hoy es tuyo y sólo tuyo,
El poema, este poema.
Disfrútalo, disfruta,
no le des más vueltas.

Sin desgarros

Saldré de ti
igual que entré:
brisa suave.
Dejaré de avivar tu fuego
sin desgarros...
Cada día un paso más lejos,
sin desgarros...
Cuando caigas en la cuenta
de que ya soy el pasado
notarás el gran vacío
que poco a poco has buscado.
Pesará como una losa,
te dejará sin aliento,
pero sin desgarros...
Si fuera por el despecho
yo te arrancarí
el alma a bocados.
Si fuera por mala fe
te lamentarías
por no haberme amado.
Pero como te quise,
te quiero y te querré,
de tu vida me iré despacio:
sin desgarros...
Desintoxicada de ti,
amigo imaginado.
Sin ruido y sin amor,
sin violencia y sin llanto.
Querido sueño infértil,
te arranco de mis entrañas,
firme y decidida,
pero sin desgarros,
cariño...

Sin desgarros...

Como nunca te lo han hecho

Te voy a follar a versos
como nunca te lo han hecho.
El clítoris de tu mente
reventará de deseo.

La carne y el verbo,
el alma te muerdo.

En sacudidas salvajes
o como la brisa suave.
Como tú quieras, yo quiero.
Pero,
te voy a follar a versos
como nunca te lo han hecho.

Loba, perra, gata
mariposa grácil,
alondra delicada,
zorra del desierto,
águila certera,
tiburona insaciable,
leona sin piedad,
bienvenida al circo,
ponlo patas arriba...

Escoge el arma que quieras
que yo también juego.
Que tengo una selva entera
dentro de mi cuerpo

Ven y vence,
mira, arrasa,
aniquila si puedes.

Por cada poro de tu piel
yo me meto.
En cada rincón de tu alma
estoy en casa.
y te voy a follar a versos
como nunca te lo han hecho.

A lua pinta minhas costas de mil cores

La luna sale
y su reflejo
pinta mi lomo
de mil colores.
La luna crece
cuando yo bailo.
La luna mengua
cuando yo callo.
La luna dice
que si le dejo
quiere enseñarme
a besar flores.
La luna me habla
cuando no escucho.
La luna sabe
cuando yo sufro.
La luna brilla
en el espejo
sabe su boca
a mil sabores.
La luna ríe
cuando me giro.
La luna llora
cuando no miro.

Ojos de Negra Libertad

Leyendo al amigo Cernuda
he conocido otra clave:
negra como verdad desnuda,
negra como negra llave
que abre los tristes cerrojos
de la negra muerte ciega.
Negra del color de mis ojos,
negra es mi libertad, negra.
Aunque sea el destino negro,
aunque esté escrito en mi cara,
contra el designio me rebelo:
iré a recuperar mi alma
a golpe de negro acero,
a golpe de negra espada.

¿Cómo te encuentras?

Gracias,
gracias por preguntar, amigo:
Ya no duele tanto el alma,
amigo,
tan sólo cuando respiro.
Honestamente, te digo,
respondiendo a tu pregunta,
hay días que no me encuentro,
noches que todo me abruma.
Quisiera cavar un pozo
y hundirme bien hondo dentro
del eterno calabozo
que hay al lado de su tumba.
Pero ya estamos bien, gracias,
gracias por preguntar, amigo:
Ya no duele tanto el alma,
tan sólo cuando respiro.
Alguien dijo que llorar
limpia el corazón, amigo.
Creo que nunca, en verdad,
haya estado sucio el mío.
Pero sí que es de hojalata
y lleva ya muchos golpes.
Busco, lampista del alma,
parar las inundaciones.
Que me cierres los escapes
porque sigue, en ocasiones,
el desborde, los derrames,
ese llanto a borbotones.
Pero ya estamos bien, gracias.
gracias por preguntar, amigo:
aunque hoy, en realidad,
ya no duele tanto el alma,

tan sólo cuando respiro.

La fe consiste, sólo, en mirarte a los ojos

Fe es saber que existe
el momento exacto
y el lugar preciso
en que todo parece perdido
y aparece una estrella errante
abollada por los picos.
Fe es ir despacio
pero con la mirada firme
el paso determinado
y el objetivo claro.
Fe es,
mirar a tus ojos
y tener la certeza de que todo saldrá bien.
Fe es,
mirar a tus ojos
y saber que jamás debo rendir mi lanza otra vez.
Fe es
mirar a tus ojos
y comprender aquello que no venía en el Catecismo.
Fe es
mirar a tus ojos
y comenzar a ver que tú y yo puede ser lo mismo.
Fe es convicción, espera, agradecimiento.
Fe es asomarme a tu mirada
y creer que,
en tu mundo insondable,
hay un hueco para mi.
Te doy gracias por ser
el regalo más inesperado
en el momento más oportuno
para recuperar mi fe.
Porque si algo sé
es que puede ser

un buen negocio:
y que la fe consiste, sólo,
en mirarte a los ojos.

Cierta

Con sólo imaginarte me sobran las sonrisas de los niños, el olor a hierba cortada, el trino alegre de los pájaros, las puestas de sol de belleza más obscena...

Me llena profundamente tu recuerdo, cuánto más tu presencia...

Buscaba

Buscaba el cabo de un hilo rojo
que al alcanzarlo estaba cortado.
Buscaba mentes como huracanes
que mis alas habían forjado.
Se escabullían entre mis dedos:
buscaba peces de ojos dorados.
Buscaba siempre, seguí buscando,
sin darme cuenta de que tan lejos,
tan lejos de mí como a mi lado,
estabas tú: te había encontrado.

Real

No quiero que por mí bebas los vientos, prefiero que me comas a besos. No nací para ser estatua, figura de porcelana o maniquí de boutique. Los pedestales me dan vértigo, las vitrinas ansiedad y pudor los escaparates.

Carne de tu carne, sangre de tu sangre, saliva en tu boca, latido en tu corazón... No te equivocas: el amor existe, no es ningún fraude. Mira dentro de ti: si lo sientes es cierto. Es tan cierto como que sólo somos tiempo y el tiempo pasa. No sé si va a salir bien, pero no podemos dejar perder este tesoro...

Lo único que sé es que cuando conoces a alguien tan especial, ningún intento es en vano... Las personas valientes, no son las que no tienen miedo, sino las que agarran su miedo por las pelotas y siguen avanzando... Las personas valientes son las que cogen con fe la mano de la persona que quieren y siguen avanzando, sin saber si el camino juntos será largo... Las personas valientes son aquellas que saben y asumen que se han equivocado, si así fuera, y lo saben porque lo han intentado...

Guarda

No me regales tu amor, consévalo.

Quiero que lo lleves siempre encima.

Que ilumine tu cara cada vez que sonrías.

Quiero que te sirva de guía y le dé luz a las noches más oscuras de tu alma, al más tenebroso de tus días.

No te arranques el corazón por nada, ni por nadie.

Ni siquiera por mí, que daría mi ser por tu mirada.

No me regales tu amor, consévalo.

Quien de verdad disfruta de una rosa, no la arranca.

Quien disfruta de una mariposa, no la ensarta.

Nadie mejor que tú en quien depositar tu amor (y ésta es una frase que nos podemos aplicar los dos).

Porque lo que me enamora es el amor que llevas puesto.

Como lo luces.

Como te sienta.

No me regales tu amor, consévalo.

Sólo soy espejo

donde tú te miras.

Guarda dentro tu amor

que, con su reflejo,

a mí me das vida.

Reflexión de media mañana

El amor no debe ser otra cosa que compartir libertades por decisión propia. Aislarse y huir de él, porque pueda doler, no es ser libre, indomable y valiente, es ser cobarde y vivir en la sumisión y la esclavitud de tus propios miedos...

Fabricante de Huracanes

¿Me sacarás, otra vez,
versos del cuerpo?

¿Me enseñarás, otra vez,
a ir a la cama
pendiente de amanecer?

Reconozco que tu trabajo no es sencillo: hacerme creer, nuevamente, en el amor.

Y que me reservo la parte menos complicada del asunto: celebrar tenerte a mi lado.

Por eso fabricaré, con mis alas, huracanes a nuestro alrededor: para que el viento te ayude a avivar un fuego casi extinguido.

Volcanes y huracanes

Volcanes y huracanes, no aprendemos.
Seguimos juntando el aire con el fuego
y pretendemos controlar la llama.
Y queremos que el aire abrasador
no calcine todo a su paso.
Y pedimos que el incendio
no arrase los brotes verdes.
Yo ya me he resignado...
Ardamos

Cosas que no sabía

Es un "contigo" que ya no entiende de cuerpos distintos.

Es un "a tu lado" que se ríe de la cruel distancia.

Es un "siempre" que licua el plomizo paso del tiempo.

Es un "pase lo que pase" que quiero que se grabe a fuego en el alma.

En esto, me tendrás contigo a tu lado, siempre, pase lo que pase.

La Palabra

Bordeamos abismos de silencio y sobrevivimos a explosiones de incomprensión. La soledad perforó cada átomo de nuestra alma y el desánimo se clavó como un estilete en el corazón...

Pero no permitimos que se posara la herrumbre en nuestros labios... Dejamos la puerta del verbo abierta y la palabra nos sanó...

Los Gemelos \"Siempre\" y \"Nunca\" en el País de la Lógica Borrosa

Es posible que SIEMPRE no sea tanto tiempo como pensamos.
Y puede que NUNCA no sean las escasas veces que creemos.
En esta lógica borrosa de la vida
los límites
son más líquidos de lo que nos gustaría.
Por eso reconforta vivir en el centro
huyendo
del voraz desasosiego del extrarradio.

A vuelapluma

No puedo evitar querer a las personas que quiero como las quiero, ni quiero evitarlo. Y eso no me despersonaliza, ni pongo en manos de nadie mi felicidad, ni me anula, ni nada por estilo: soy más completo compartiendo, soy mejor persona junto a otra persona, soy más pleno, más perfecto, más feliz.

Es mentira que estar sólo, y acudir a los otros a ratos como amigos con derecho a roce, es mejor: todos estamos formados por el mismo polvo estelar que surgió de una explosión hace millones de años. Y por eso nos vamos buscando, porque somos la misma esencia. La verdadera sabiduría que extraigo es ésta: todos formamos parte del mismo sistema y hay quienes estamos contiguos en una misma pieza. Por eso nos necesitamos para encajar en el todo.

Bajo mi punto de vista, pretender huir del compromiso continuamente, establecer relaciones líquidas, de usar y tirar a conveniencia, es no ser humilde, es pretender que se es tan fuerte como para no fluir, en armonía, con toda la naturaleza. Y no me hace falta acudir a las enseñanzas de otros, porque lo vivo todos los días en mis carnes. Estando solo estoy en desarmonía, mi música chirría y no tiene sentido. Puedo (mal)vivir e, incluso, ser más chulo que nadie, creyendo que me hago a mi mismo, pero no será más que una máscara, una falsedad y una coraza. Nadie vale más que nadie.

Hoy, tanta filosofía de meme y tanta palabra de coach nos evade de algunos de nuestros deberes primarios: estar, sentir, vivir... Nos crea una falsa sensación de plenitud, pero no es más que llenar un hueco con palabras.

No es humilde, ni es sabio, llenar con palabras lo que debe estar lleno de vivencias, sensaciones y sentimientos. En eso fallan muchas filosofías: no hay que meditar tanto, hay que vivir la vida. La verdadera fortaleza está en quien se atreve a vivir, no en quien trata de comprender la vida sin vivirla. Y yo quiero atreverme a vivir mi vida, no a comprenderla ni a pensarla tanto y antes de su momento.

Por eso ya no me hace falta meditar e interrogarme tanto, porque la vida es eso que pasa, ante las narices, mientras estamos filosofando. Y está para ser vivida no para ser pensada en exceso. La palabra crea nuestra existencia. En parte, eso es sí. Pero la vivencia está para ser vivida, no pensada.

Y eso no me lo ha enseñado ningún libro, ninguna filosofía, ni oriental ni occidental, ni mística ni racional. Sólo me lo ha enseñado la intuición al vivir mi vida, no la interpretación que otros hacen y pretenden que sirva para todo el mundo. Vivir mi vida es luchar por ser feliz, caerme mil veces y levantarme 1001, equivocarme y saber pedir perdón, sin esperar nada a cambio.

Yo no soy un ser de luz, soy mucho más humilde. Y siento que mi lugar está junto a la persona a quien decido entregar mi amor. Ni por encima ni por debajo. Y en el amor va compartir tus buenos y tus malos ratos, cuando me quieres y te sientes plena, y cuando me odias y me mandarías al carajo. Porque lo contrario del amor no es el odio, que tantas veces va de la mano, sino la indiferencia. Así lo siento y lo siento, en ambos sentidos de la palabra.

No podemos abandonar el camino porque haya curvas y complicaciones. Ningún trayecto es recto y sencillo. Pero no puedo pararme a pensar en cada recodo, ni a hacerme un mapa de lo que vendrá. Ni soy Dios, ni quiero serlo, ni quiero que se meta en mis asuntos. Tampoco quiero ser un iluminado omnisciente, aunque sepa interpretar bastante bien los signos. Cualquier problema es siempre temporal y no hay que detener el avance

Pido disculpas, nuevamente, a quien haya herido, si estas palabras le han molestado. Pero así veo las cosas, desde una perspectiva bastante humilde y una postura básica: vivir mi vida, con sus chascos y sus patinazos, pero sin apartarme de ella a analizarla. Sobre el camino la voy aprehendiendo, analizando y admirando. Pero caminando...

Y fluyendo con todo y con todos, no desde un magnífico exilio dorado, más allá del bien y del mal, donde nadie penetre. Ya llevo muchos años solo, con mis cavilaciones estériles, y me he hecho tan sabio que sólo sé que la vida hay que vivirla y no hay que pensarla tanto

Mientras estoy caminando, vivo; y puedo (y debo) ir sintiendo, siendo consciente, meditando y filosofando. Pero si medito y filosofo antes, estoy haciendo el camino al revés...

Domador de oxímoros

Veneno saludable
del Ángel del Infierno,
explícito y ambiguo
eres valiente, cobarde.
En claroscuros veo,
tu música callada,
llorar mis alegrías
por un instante eterno.
Un oxímoron torpe
de torpeza muy hábil.
Silencio atronador,
un sol de medianoche...

El Alma en la Lengua

Amaneciendo al mundo despierto, dándole fragancia al aire y color al cielo. Así apareces por la mañana, como un animal de lomo resplandeciente al que miro con los ojos entreabiertos y de soslayo, no sea que me pillés y se te suba a la cabeza. Aunque sé que sabes que te observo, cuando no me miras, y sé que sabes que lo sé. Seguro que aún tienes algún poro inexplorado en tu tersa piel. Por más que la recorra una y otra vez con mi lengua, sigue teniendo el mágico atractivo que el agua tiene para la boca del sediento...

Ya está dicho

Te preguntarás si mis sentimientos están varados en un arrecife emocional, si acaso he perdido la capacidad de amar en una profunda sima de decepciones, si quizá mis ojos están secos por tanta tragedia, si es posible que mi entusiasmo sólo sea un mero espejismo en el horizonte inalcanzable de un paraje yermo... Ya te contestó Machado, hace décadas, en palabras que hago mías:

No, mi corazón no duerme.

Está despierto, despierto.

Ni duerme ni sueña, mira

los claros ojos abiertos...

¿Para qué añadir nada?

La Fascinación del Silencio

Palabras, ¿para qué os quiero?

Llebadme lejos,

volad.

Palabras como escudos.

Palabras como dardos.

Palabras como pies de Hermes,

clamor alado,

bla, bla...

Siempre palabras.

Como la tuya

que bastó para sanarme...

Palabras...

Tópico literario,

pegamento del idioma,

ladrillo del pensamiento...

Matas con tus palabras.

Mueres por sus palabras.

Las que no dijimos

y abortamos...

Homicidas de lo nuestro.

Jamás muro más grande

como el hecho con palabras.

Palabras para romper silencios

construidos con palabras...

Palabras,

que retumbarán,

para siempre,

en mi mente...

Palabras...

Díselo a la luna

Ni el más indicado.

Ni el mejor momento.

Ni las mejores circunstancias.

Ni sombra de lo que fuimos.

Ni ganas de que ocurra.

Ni miles de excusas que pudiera inventarme.

Pero yo...

Por alguna extraña circunstancia.

Por alguna alineación planetaria.

Por el hilo rojo del destino.

Por simple y puro azar.

Por vaya usted a saber qué.

Por mil motivos más que pudiera encontrar.

Entonces tú...

¿Sabes? A veces ocurre...

Ni la mitad de lo que crees

Me gustaría no poner más límites a mi corazón que los estrictamente necesarios. Aunque el hijo puta se ha salido tantas veces de la caja que ya no se encuentra cómodo dentro y busca cualquier resquicio, o cualquier excusa, para encontrar el modo de salir volando a perseguir vaya usted a saber qué sueños locos...

Poeta contra tus encantos

Espejos para huracanes,
quienes los llevan lo saben.
Que estas cosas que me dices,
creo que no son normales.
En los días de mi vida
jamás las oí de nadie.
Porque puedo ser tan críptico,
como pliegues de tu cuerpo,
o puedo ser tan claro
como el color de tu mirada.
Cuidado con el fuego:
tengo alas
y no dudaré en usarlas.
Para raptarte y salir volando,
para avivar las llamas.
Que soy poeta en defensa propia,
que llevo de amor cargada el alma.

Esguince Geográfico

Paso el día doblando un mapa
para unir las dos ciudades,
y así tener la ilusión
de que una sola son.

Y, dobla que dobla,
salir al balcón,
que estés en la casa de enfrente
admirar tus ojos,
de refilón,
con pánico a ser descubierto.

Es lo más cerca que estoy,
hoy:
mirada de soslayo
desde la otra acera,
sobre un mapa inventado,
y ya me estremezco...
No alcanzo a imaginar
qué podríamos hacer juntos...

La Piedra que te Parió

De piedra ha de ser la cama...

Piedra explícita

Piedra impúdica

Piedra recatada

Edificar sobre una piedra

Lanzar la primera

Tener de piedra el alma

Ser más duro que ella

Aguantar que caiga piedra

Y que me sea leve

Piedra indómita

Piedra críptica

Piedra imaginada

Y tropezar siempre

Salirme del camino

Y tropezar siempre

Que me ignore

Y que la busque

Y tropezar siempre

Piedra pública

Piedra cínica

Piedra susurrada

Que me deje sin sentido

Sin sosiego y sin aliento

En los ojos sin brillo

Sin esperanza

Y tropezar siempre

Tropezar con mi piedra

Tropezar, piedra amada

Tropezar contigo

Carnalidad Cotidiana

Bajo la luz brumosa de un amanecer frío te deslizabas, hace sólo un rato, por las grietas de los muros, ajados por el paso del tiempo, entre los resquicios de los sillares de viejas casas solariegas... Éstas son las diosas en las que creo: las que se sugieren, las que se revelan, las que se intuyen, las que trascienden... Ya ya, eres cierta y real, lo sé, conozco tu nombre y tu dirección, puedo ir a buscarte en cualquier momento, porque no eres producto de mi imaginación... Pero permíteme que engrandezca tu leyenda, que te contemple en venerable silencio, que intuya en ti todo lo sagrado... Sé que no es justo, que deseas ser tratada, desde el principio, como una mujer de verdad, con sus apetitos y sus necesidades, con su carnalidad cotidiana... Perdona esta pequeña ofensa inicial, pero mi apuesta tampoco es de este mundo: vivir y compartir contigo cada átomo de mi cuerpo...

Premonición cumplida (o jardinero de tu vida)

Al final llegaste
como vino marzo:
como una flor abollada
sobre puñales de cuarzo.

Al final viniste,
invisible abrazo,
con pétalos en tus sienes
y esperanza en tu regazo.

Al final brotaste,
invernante yema,
como la yerba estrujada
sobre adoquines de gema.

Al final saliste
como luna llena:
con cálices en tu vientre
y alboroto en tu melena.

Por Algún Lado

De este a oeste,
carrera al sol,
hambre de pieles.

Rueda que rueda,
juego de dos,
que tú te pierdes.

De costa a costa,
retaré a Dios,
sólo por verte.

¿Quién dijo que tierra adentro no existen los mares?

¿Fue él quien sugirió belleza en las soledades?

¿Por qué me dices que pare, que pare, que pare?

Busco tu cuerpo,
deseo tu alma,
quiero tu carne.

De este a oeste,
carrera al sol,
hambre de pieles.

Rueda que rueda,
juego de dos,
que tú te pierdes.

De costa a costa,
retaré a Dios,
sólo por verte.

Desnudando Ángeles

¿Sabéis?

Nunca desdeñéis al sol de enero
porque lo he visto romper una piedra
y hacer brotar agua de ella,
como quien arranca la emoción de un espíritu cansado,
con sólo dos acordes
de una canción compartida.

Lirismo imprevisto,
como por ensalmo...

Cuidado, amigos, cuidado...

Cuidado con jugarse el alma,
porque siempre puedes encontrar a alguien
dispuesto a doblar tu apuesta...

Gracias Torpeza, Gracias

Si dos corazones rotos están en camas separadas, los rebaños de ovejas van a necesitar muchedumbres de pastores para dormirlos...

Y tendrán pesadillas con columnas vertebrales que tienen forma de cuchara y con pinos que parecen espinas dorsales...

Tómame el pulso, que quiero dormir,
contigo acurrucada en mi alas.

Susúrrame el sonido de las olas,
porque necesito descansar.

Por eso tengo la piel echa un asco: ya no tengo el jabón adecuado que se fundía con mi cuerpo...

Por eso tus dedos esqueléticos dejaron marcados mis labios al rozarlos... Gracias torpeza,
gracias...

Chsssst, un, dos, tres, cuatro, duerme ya...

Tómame el pulso, que quiero dormir,
contigo acurrucada en mi alas.

Susúrrame el sonido de las olas,
porque necesito descansar.

El mar no tiene rodillas,
no se pliega ante mi...

¿Qué tomará el señor
para dormir?

Tomaré dos pastillas, gracias.

Gracias torpeza, gracias.

Sonata del Aburrimiento, nº 5

Eres como esa niña que sopla dientes de león, con los ojos embebidos en nostalgia. Eres, insondable como pozo sediento, sensible al estremecimiento de la carne de gallina de las doradas espigas, que rozamos con las yemas, en las tardes de cada julio de nuestras vidas...

Vaya: un libro entre mastines, un girasol en las grietas de una carretera rota por los hielos, un lobo en la puerta sur de todos tus conciertos... Eras, eres, serás, seres...

Seres expectantes a migajas de cariño, como ojos de búho asombrados, hambrientos invitados de paja en las opíparas meriendas de los ahítos emocionales...

Somos, soy, seremos, eres...

En mi Defensa, Señoría.

Carne y versos de puro amor,
bordeando los abismos,
como gatos inconscientes
olvidando su finitud.

Hazte así, que tienes polvo de eternidad en los párpados. Aunque las madres ya no quieren princesas ñoñas, para evitar posibles demandas de Disney.

Y que sepas que el último unicornio murió de diabetes, con su irisada cabellera hecha una mierda, por los tirones de las impúberes aprendices de peluquera.

Y que sepas que el último dragón murió de pena -de pena de la buena, de la pena negra- porque no podía abrazar sin desgarrarte, porque no podía besar sin abrasarte.

Carne y versos de puro amor,
bordeando los abismos,
como gatos inconscientes
olvidando su finitud.

Así cantará la copla, por la princesa macarra, por el unicornio enfermo, por el dragón triste.